

DESIGUALDADES EN LA ALFABETIZACIÓN DIGITAL: LA BRECHA DIGITAL VISTA A TRAVÉS DE LA PANDEMIA POR COVID-19.

Leidy Katherine Quevedo Romero¹

RESUMEN

Con la pandemia que se dio en marzo de 2020, se pudo evidenciar la brecha digital ya existente, pero que no se había evidenciado tanto hasta ese momento, cuando todo el territorio nacional entró en estado de emergencia como medida para evitar la propagación del COVID-19.

Dentro de las medidas adoptadas a nivel nacional, se llegó al aislamiento obligatorio en todos los ámbitos sociales, incluyendo las escuelas y planteles educativos, sin embargo, debían seguir con su funcionamiento, pero ya adoptando otras medidas y estrategias que para la fecha no estaban pensadas.

Con esta situación se propuso evaluar a grandes rasgos ese aislamiento desde la mirada de algunos docentes que tuvieron que enfrentarse a “enseñar” desde la brecha digital y repensarse para una situación que no se esperaba.

Aunque Colombia se ha subido al bus del desarrollo y con ello a entrar en esa sociedad de la información y el conocimiento, la pandemia dejó en evidencia la necesidad de buscar nuevas

estrategias y metodologías para pensar en la educación, ya que ésta debe reestructurarse no sólo pensando en los estudiantes, sino que debe ser un reto también para los docentes.

La pandemia nos obliga a repensarnos, no sólo dentro de las dimensiones como seres humanos, sino dentro de los ámbitos fundamentales para nuestro desarrollo entre ellos y como uno de los más importantes la educación.

Palabras clave: brecha digital, pandemia, aislamiento social, educación, crisis, TIC, SIC, aprendizaje, competencias, tecnología.

ABSTRACT

With the pandemic that occurred in March 2020, it was possible to show that digital divide that already existed but that had not been so evident until now, when the entire national territory entered a state of emergency as a measure to prevent the spread of the virus. COVID19. Within the measures adopted at the national level, compulsory isolation was achieved in all social areas including schools and educational establishments, however, they had to continue with their operation but already adopting other measures and strategies that were not yet thought of.

With this situation, it was proposed to broadly evaluate this isolation from the perspective of some teachers who had to face “teaching” from the digital divide and rethink for a situation that was not expected.



FOTO: Vereda Quiba, Ciudad Bolívar, Bogotá /Biblioteca de la creatividad / Publicado en EL TIEMPO el 30 de mayo de 2020

¹El artículo es el resultado de una reflexión académica realizada para el curso de Contexto Global, en colaboración con Pedro Alejandro Hernández Zuleta, Víctor Alexander Toro, Johanna Carmen Raventos y Yamile Adriana Celis.

Although Colombia has gotten on the development bus and with it to enter that information and knowledge society, the pandemic revealed the need to seek new strategies and methodologies to think about education since it must be restructured not only thinking in students, but should be a challenge for teachers as well. The pandemic forces us to rethink ourselves, not only within the dimensions as human beings, but within the fundamental areas for our development among them and as one of the most important education.

Key Words: Digital divide, Pandemic, Social Isolation, Education, Crisis, TIC, SIC, Learning, Competences, Technology.

INTRODUCCIÓN

La pandemia por COVID-19, desencadenada en marzo de 2020, hizo que de manera global se tomaran algunas recomendaciones con el fin de evitar la propagación del virus, en el territorio nacional el gobierno actual tuvo que declarar el estado de emergencia, la vida de la sociedad colombiana hizo un giro total ya que desde el confinamiento se tuvieron que continuar con algunas actividades que eran fundamentales como lo era el trabajo y la educación.

Las instituciones educativas tuvieron que buscar alternativas y estrategias que les permitieran continuar con su labor, teniendo en cuenta que la pandemia no era una problemática pasajera, sino que era necesario repensarse para continuar.

Esta situación hizo que se hiciera evidente la gran brecha digital que se visibilizó con el aislamiento obligatorio al que debimos ser sometidos por cuidar de nuestra salud. Docentes, estudiantes y familias enteras sintieron el rigor de esas desigualdades sociales que si bien ya eran existentes, no se habían sentido tanto como en ese momento. “El paso al progreso universal”, gracias a la intervención de la tecnología, la nueva organización social se convirtió en la promesa del futuro a conseguir”. (Alva de la Selva, 2015, p. 271).

El territorio colombiano no tiene las herramientas necesarias para afrontar ese progreso universal del que habla la autora, si bien es cierto que la pandemia sorprendió la mayor parte del globo, en el caso colombiano, abrió más esas desigualdades sociales que ya se conocían, docentes y estudiantes de los sectores urbanos y rurales se vieron enfrentados a una nueva realidad, necesitaban de estrategias y metodologías que no conocían o que no se tenían, esto dificultó el desempeño académico, de parte y parte, y se agudizó aún más en esos sectores rurales.

La reflexión va enfocada a evaluar de manera superficial por medio de entrevistas semiestructuradas, el desempeño de diez docentes de Antioquia, Cundinamarca, Tolima y Bogotá, regiones muy distantes unas de otras, pero que vivieron el mismo flagelo de una manera similar: la desigualdad en la alfabetización digital.

METODOLOGÍA

En cuanto a la metodología realizada para la reflexión académica, se hizo a través de entrevistas semiestructuradas aplicadas a diez docentes ubicados en Bogotá, Cundinamarca, Antioquia y Tolima.

Una mirada de la brecha digital a través de la pandemia.

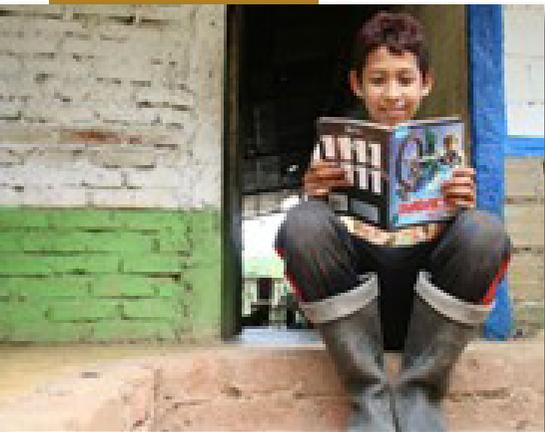


FOTO: Escuela rural San Rafael de Calarcá, Quindío, sede La Primavera / Periódico La Crónica del Quindío / Publicado el 7 de mayo de 2020

El pasado 17 de marzo de 2020, el presidente de la República de Colombia, Iván Duque, a través del Decreto 417 de 2020 declaró el estado de emergencia económica, social y ecológica en todo el territorio nacional, siguiendo las recomendación de la OMS (Organización Mundial de la Salud) como una medida de contención para la rápida propagación del virus COVID-19; su decisión estaba dirigida a evitar que se contagiarán un gran número de personas mientras se robustecía el sistema de salud y así poder responder a nivel sanitario a esta emergencia; por supuesto, esto requería establecer un aislamiento social obligatorio en el cual las escuelas, colegios y universidades debían seguir funcionando sin que sus estudiantes y profesores se desplazaran hasta un sitio físico. En este contexto, quisimos evaluar a groso modo el impacto del aislamiento por COVID-19 en la educación primaria y secundaria en Colombia, para identificar cómo los profesores que han trabajado en el modelo presencial, están asumiendo el reto de usar las TIC en el proceso de aprendizaje, y de esta manera evaluar en nuestros contextos la teoría del globalismo localizado.

Para nuestro ejercicio hicimos diez entrevistas semiestructuradas a profesores de primaria y secundaria ubicados en las regiones de Bogotá, Cundinamarca, Antioquia y Tolima, tanto en el área rural como urbana, con el objetivo de identificar las subjetividades de estos, alrededor de experiencias pedagógicas las cuales están atravesadas por la pandemia y el uso obligatorio de las TIC. Este ejercicio nos permitió ver la desigualdad en la alfabetización digital, una desigualdad que se “constituye una construcción histórica mediada por relaciones de poder”. (Alva de la Selva, 2015, p. 273).

Este análisis contiene una mirada desde el concepto de globalismo localizado, el cual Boaventura de Sousa Santos explica en su texto “Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos” como un “impacto específico de las prácticas e imperativos transnacionales en las condiciones locales que son de ese modo desestructuradas y reestructuradas para responder a los imperativos transnacionales” (-De Sousa Santos, 2002, p. 64), el autor especifica también que este tipo de globalización es impuesto a los países “periféricos”.

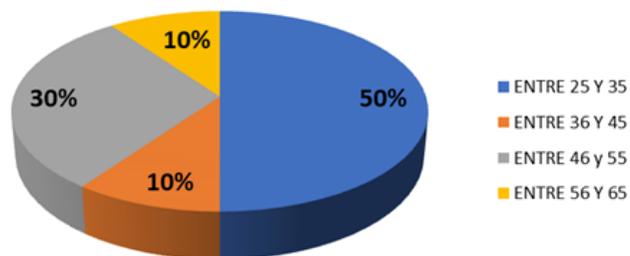
En ese sentido, los países latinoamericanos, con el objetivo de alcanzar el desarrollo, han implementado prácticas y políticas de acuerdo a los lineamientos de los organismos multilaterales. Un ejemplo de esto lo podemos ver en Colombia, cuando el presidente Santos en 2018, con el objetivo de que el país fuera aceptado por la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico), tuvo que realizar una serie de reformas nacionales (Wojazer, 2018).

En esta línea, Latinoamérica se ha subido al bus del desarrollo social y económico gracias al uso de las TIC, un proyecto que tomó forma luego de que a nivel global se instaurara el concepto de SIC (sociedad de información y conocimiento) y “un discurso que la presentaba como “el paso al progreso universal” gracias a la intervención de la tecnología, la nueva organización social se convirtió en la promesa del futuro a conseguir”(Alva de la Selva, 2015, p. 271). Sin embargo, cuando vemos la situación actual donde hemos tenido que aislarnos y modificar comportamiento para protegernos de un virus, es cuando realmente se va a medir los resultados de la imposición de estas políticas globales en nuestros territorios; especialmente en la educación en la cual se va a evaluar que tanto desarrollo de infraestructura se ha realizado para alcanzar ese desarrollo y especialmente como se ha alfabetizado a través de las TIC para generar conocimiento que permitan ser aplicados en nuestro contexto para alcanzar el desarrollo.

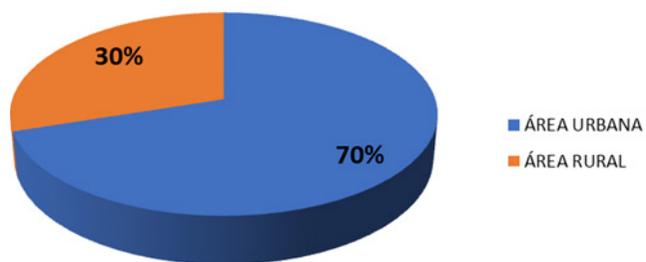
Es por eso por lo que a primera vista encontramos que “la crisis del coronavirus ha afectado a 1.570 millones de estudiantes de 192 países que cursan estudios de preescolar, primaria, secundaria, bachillerato, grado y postgrado. Este impacto supone más del 91,4% de la población mundial estudiantil” (Moran, 2020), problemas que reflejan una brecha digital en primer momento por la falta de conectividad que, sumada a la falta de dispositivos, pueden significar que los alumnos que no tienen medios económicos para acceder a las TIC se vean fuertemente afectados en su formación. (Vives, 2020).

Para conocer la situación en nuestro país, hicimos diez entrevistas semiestructuradas distribuidas a profesores de primaria y secundaria ubicados en las regiones de Bogotá, Cundinamarca, Antioquia y Tolima, tanto del área urbana como rural y entre las edades de 25 años y 65 años.

En los siguientes resultados van a encontrar información de contraste por edad, región y género, sin embargo, es importante señalar que el 50% de los participantes son profesores que están entre las edades de 25 y 35 años, profesionales que son recién graduados, que están estudiando una maestría o ya la han finalizado y que en su mayoría manejan constantemente las TIC fuera y dentro de las aulas.



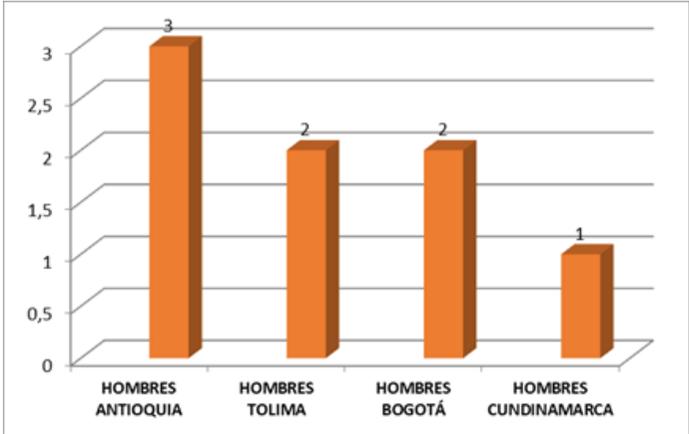
Fuente: Elaboración Propia.



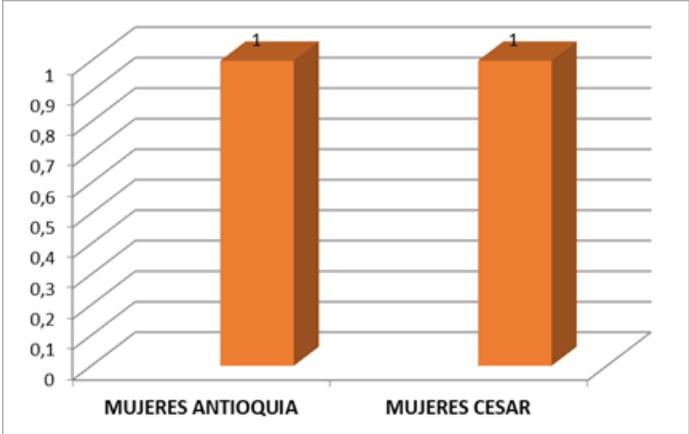
Fuente: Elaboración Propia.

Asimismo, es de destacar que las construcciones subjetivas en su mayoría son de profesores que viven en las áreas urbanas (70%), ya sea de ciudades o municipios con más de 50.000 habitantes, donde existe una infraestructura de telecomunicaciones avanzada o una conectividad media.

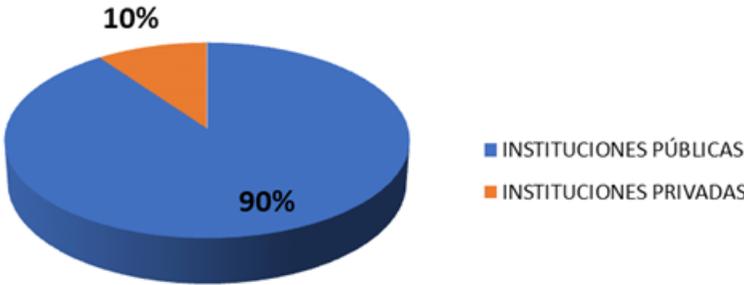
Por otro lado, se logró una mayor participación de hombres, ya que solo fueron dos mujeres a quienes se les hizo la entrevista. Igualmente, se contrastan sus experiencias con los demás profesores y nos dejan ver la similitud de sus percepciones frente a lo que se vive actualmente en la educación colombiana.



Fuente: Elaboración Propia.



Fuente: Elaboración Propia.



Fuente: Elaboración Propia.

Por último, queremos señalar que este análisis se hizo en casi su totalidad con profesores de instituciones públicas, lo que nos alerta, ya que sus experiencias son similares y dejan entre ver el impacto de la brecha digital en la mayoría de los colombianos, dado que “la matrícula oficial de la educación básica y media representa el 80% del total, según DANE, 8 millones de estudiantes. A la educación oficial asisten niños y adolescentes de las familias más pobres del país, más del 90% de ellos pertenecen a los estratos 1, 2 y 3”(Pérez Martínez, 2019).

Se quiso indagar inicialmente sobre el concepto de alfabetización digital que tienen los profesores para tener un punto de partida, y se encontró que los entrevistados tanto del sector urbano como del rural coinciden en que: “son las herramientas digitales que se pueden utilizar con el fin de obtener conocimiento”, para llevar a cabo un proceso de enseñanza y aprendizaje que permita desarrollar destrezas para poder realizar actividades en un contexto digital. Este concepto es algo similar a lo que considera la UNESCO como alfabetización digital ya que para este organismo es “el conjunto de destrezas, conocimientos y actitudes que necesita una persona para poder desenvolverse funcionalmente dentro de la sociedad de la información”. En contraste, los profesores de la región de Antioquia consideran que la alfabetización digital es la manera como se adquiere conocimiento, se aprende a leer y escribir, utilizando las herramientas tecnológicas, así mismo, otros profesores consideran que la alfabetización digital es tener el conocimiento del mundo digital. Queda aquí evidenciada la primera desigualdad que existe en el proceso de alfabetización digital, ya que siendo todos profesores del sector público no conocen los conceptos, esto es producto de la “inequidades que se relacionan con el conocimiento científico y tecnológico y la participación o no de los ciudadanos en las redes globales” (Alva de la Selva, 2015, p. 273).

Es por eso por lo que la alfabetización digital va más allá de simplemente aprender a usar los dispositivos, algo que evidencian muy bien los docentes, ya que según ellos se puede lograr en la medida en que se le da uso adecuado a la información que se encuentra en la red, el que se le puede dar a las redes sociales y la manera como éstas nos afectan. También se puede lograr elaborando detalladas guías de trabajo con sus respectivas rúbricas de evaluación y material visual de apoyo, pero es necesario contar con las herramientas digitales básicas que permitan una nueva forma de la comunicación, creación y comprensión de la información; se puede lograr la alfabetización digital en la medida en que utilice día a día las herramientas tecnológicas, aprendiendo a distinguir las diferencias entre una y otra, es por eso que “desde esa perspectiva, se entiende la exclusión de la sociedad de la información y el conocimiento como un problema predominantemente de acceso a las tecnologías, por tanto, puede resolverse por la expansión de las infraestructuras, la disponibilidad de equipos y conexiones” (Alva de la Selva, 2015, p. 274).

A partir de este escenario, los profesores entrevistados coinciden que ha sido un acompañamiento difícil en la medida en que no se cuenta con las herramientas y no hay la posibilidad de acceder a ellas, además que no se cuenta con cobertura de Internet y sólo se tiene datos móviles lo cual sigue siendo una limitante de calidad y cantidad en el tiempo de acompañamiento. Por otro lado, el acompañamiento ha sido por medio de los talleres que se envían a través de las plataformas virtuales institucionales y el WhatsApp, dejando alrededor de ocho días de plazo para el desarrollo de los mismos, los estudiantes desarrollan los talleres y por medio de sus teléfonos celulares toman fotos y reenvían sus trabajos ya resueltos, “se tiene mucha dificultad en la medida en que hay estudiantes que cuentan con buenos teléfonos mientras que otros no y esto hace que las fotos no sean claras y sea difícil entender lo que el estudiante quiere expresar”.

Por tal motivo, se ha implementado la flexibilidad para que los estudiantes puedan cumplir con su deber, comprendiendo las competencias de cada estudiante; así mismo, se considera que ha habido un acompañamiento satisfactorio para los estudiantes que cuentan con cobertura de Internet y con el apoyo de padres que tiene nivel educativo profesional, sin embargo, aquellos que no cuentan con estas herramientas el acompañamiento es esporádico y casi nulo puesto que la comunicación con el estudiante se hace una vez por semana y en muchas ocasiones no es posible que sea en tiempo real.

En este sentido, este acompañamiento se hace difícil, en la medida en que no todas las instituciones educativas cuentan con plataformas virtuales que hagan de puente entre los docentes y los estudiantes, además, la falta de conocimiento sobre esta metodología que se está aplicando dificulta el acompañamiento, “también es algo nuevo para los estudiantes y todo lo nuevo siempre trae sus dificultades, sin embargo, se trata de hacer llegar los conocimientos a los estudiantes”.

En el área de Antioquia, dos profesores coinciden que enseñan bajo la modalidad de escuela nueva, es mucho más la dificultad en la medida que son sectores muy apartados, allí se evidencia mucho más la brecha ya que un solo docente debe atender varios cursos y lo hace por medio de guías, en la situación actual ellos han tenido que recurrir a ser muy creativos en la manera de cómo enseñan no sólo a sus estudiantes sino a los padres de familia para que sean éstos quienes puedan guiar el proceso de aprendizaje de sus hijos; en este contexto se evidencia cómo las brechas digitales se deben mirar en “múltiples dimensiones”, como lo dice la autora Alma Rosa, ya que además de lo tecnológico y económico, hay otros aspectos para tener en cuenta, como lo sociocultural y cognitivo y “a partir de dicha dimensión se desprenden, entre otras, la brecha digital de usos, la brecha digital de género y la brecha digital etaria (surgida entre los llamados “nativos” y “migrantes” digitales)” (Alva de la Selva, 2015, p. 278), como lo vemos en esta modalidad de escuela nueva, existe una desigualdad histórica en la ruralidad, lo agrario y lo indígena.

Y es que en esta dinámica, producto de la contingencia social y sanitaria en que se encuentra el país, se hace necesario preguntarnos por el proceso de aprendizaje de nuevos conocimientos de los estudiantes a partir de las TIC; en este sentido algunos docentes consideran que el aprendizaje es significativo, ya que el proceso está enfocado al desarrollo de las competencias humanas como la tolerancia, el respeto, la solidaridad, la comprensión, la flexibilidad, el orden, entre otras, señalando que son aspectos que permanecerán toda la vida en el individuo, así mismo los padres de familia se han involucrado en el proceso, generando así un aprendizaje colaborativo.

Asimismo, los profesores en la ruralidad entrevistados consideran que, a pesar de las dificultades, los niños tienen aprendizaje significativo en la medida en que absorben y tiene la capacidad de asombro y “de lo simple pueden sacar procesos de descubrimientos”, sumado que el modelo que se trabaja en ese sector (Escuela Nueva), va muy enfocado a que cada estudiante aprenda de acuerdo con su ritmo, “según las capacidades del estudiante, el aprendizaje es muy propio”. Sin embargo, ninguno de ellos habla de un aprendizaje significativo a partir de las TIC, solo unos pocos hacen referencia a que, ya venían realizando entregas e investigaciones usando las TIC, por eso los profesores consideran que “estos estudiantes están comprometidos con la educación, generando aprendizaje significativo por medio de esta metodología”.

De igual manera, se identifica que la mayoría siente que el aprendizaje significativo no se da a través de las TIC, debido que según los profesores los estudiantes les han manifestado que valoran la importancia del trabajo que se realiza en las clases presenciales y la importancia de la interacción con sus compañeros, además, más allá del conocimiento científico les hace falta la convivencia social. Es así que “el aprendizaje se está dando sólo por cumplir y no porque realmente se esté llevando un aprendizaje significativo”, además, tanto los docentes como los estudiantes no estaban preparados para esta metodología teniendo así muchos vacíos tanto tecnológicos como de aprendizaje, por otro lado, los estudiantes al estar en casa deben desarrollar otras activi-

dades, encontrando así dificultades para desarrollar las actividades pedagógicas.

En este sentido, para el mismo profesor ha sido una experiencia de aprendizaje, los mismos docentes consideran que no estaban preparados para esta situación y hubo la necesidad de aprender a orientar con el uso de las TIC, como por ejemplo apoyarse de los programas de radio y televisión a los cuales tienen acceso la mayoría de los estudiantes, ha habido desarrollo de estrategias de enseñanza en la medida en que docentes y estudiantes pueden aprender de manera interactiva, son experiencias y oportunidades de aprendizajes nuevos donde involucran la cultura y el conocimiento de la TIC. Sin embargo, al no estar preparados para esta metodología manifiestan que todo este proceso ha sido difícil y ha generado traumatismos en el aprendizaje; especialmente, aquellos maestros que tienen más de cincuenta años y siempre han trabajado a través de la presencialidad, se sienten afectados ya que no tienen formación en el uso de las TIC.

Algunos docentes consideran que el uso de las TIC ha facilitado mucho su enseñanza y han motivado en el estudiante la necesidad de investigar a cerca de los temas expuestos por su orientador, además obligan al docente a ser creativo a la hora de buscar los recursos para orientar una clase; en la región de Antioquia, por ejemplo, los docentes ven en las TIC un apoyo para fortalecer esos procesos de aprendizaje en sus estudiantes, tomando ese apoyo para que encuentren el material en la web. Además, consideran que las TIC pueden ayudar a romper ese paradigma de lo tradicional, “estas herramientas nos permiten ser autónomos, crear nuestras propias herramientas y lograr lo que se quiere alcanzar en cada área, además permiten que el estudiante explore y que como docentes los podamos preparar para la sociedad actual para que puedan estar a la vanguardia”.

Es muy importante resaltar como en estos dos grupos de profesores tanto los que hablan de un proceso traumático, como los que lo ven como una oportunidad de innovar podemos evidenciar las brechas que se pueden presentar en un mismo grupo social. Esta dinámica revela “la brecha digital del acceso (basada en

la diferencia entre las personas que pueden acceder a las TIC y las que no); la brecha digital de uso (a partir de quienes saben utilizar las TIC y quienes no) y la brecha de calidad del uso (basada en las diferencias entre los propios usuarios)” (Alva de la Selva, 2015, p. 276).

Por último, en el análisis que hacemos con los tutores frente a la alfabetización digital, es necesario profundizar en esos procesos cognitivos que se desarrollan en tutores y estudiantes para enfrentarse a la TIC que le exige no solo saber usar, sino también aprovechar las TIC para generar conocimiento; en esta línea y a pesar de todas las limitaciones de infraestructura, dispositivos, conectividad y capacitación, los profesores consideran que los estudiantes de primaria y bachillerato desarrollan competencias de conocimiento y uso de las tecnologías para poder crear y comunicarse a través de ellas y finalmente comprender su entorno por medio de las redes sociales y los medios tecnológicos.

Por otro lado, consideran que la parte sensible de lo humano debe ser fundamental antes que atiborrar de conocimiento al estudiante, los conocimientos deben ir a la par con los valores fundamentales del ser humano y “así poder ser competentes con todos esos pequeños detalles que se aprenden desde el hogar, para las instituciones educativas debería ser prioridad fomentar competencias humanas en los estudiantes”.

Algunos docentes consideran que los estudiantes desarrollan competencias de lectoescritura, interpretativas, investigativas, matemáticas, científicas, tecnológicas, de autonomía, de resolución de problemas, creativas y artísticas, comunicativas y organizacionales; también consideran que desarrollan una formación integral con conocimientos básicos y necesarios para enfrentarse a la vida laboral. Además, “se busca potencializar las habilidades de los niños para que puedan enfrentarse a las diferentes situaciones de la vida”. Es importante resaltar que, en este punto, los profesores hacen referencia al proceso pedagógico que ellos están llevando, en sus respuestas quieren señalar que aun con sus dificultades están preparando adecuadamente a los estudiantes para un mundo laboral.

En sentido los tutores no reconocen los procesos cognitivos relacionados con los usos de las TIC, “constituyéndose así una dimensión más de la brecha digital, que se expresa en las diferencias en los conocimientos y capacidades de apropiación de los instrumentos tecnológicos, así como en cuanto a las competencias o capacidades requeridas para un uso significativo de dichas herramientas, vía la alfabetización digital múltiple de carácter crítico, reflexivo y no puramente instrumental”. Claramente, un docente considera que las herramientas de las TIC no logran desarrollar competencias, ya que “no se está formando para cumplir con la necesidad de un contexto, sino que solamente se está orientando para que el estudiante aprenda a usar una herramienta, sólo se está formando de manera teórica, no hay un aprendizaje significativo”.

SOLUCIONES DESDE LA INVESTIGACIÓN

1. Para potenciar y fortalecer los procesos educativos virtuales se debe reforzar la educación a distancia en todos los niveles educativos esto con el fin de crear hábitos de estudios individuales que permitan que la enseñanza y el aprendizaje sean más significativos.
2. Se deben fortalecer el acceso a las distintas herramientas tecnológicas y la conectividad, y la incorporación de las tecnologías de la información en las aulas de clase es algo que se debe hacer de manera urgente para que el aprendizaje sea realmente significativo. Además, se debe hacer claridad de que se están utilizando los medios virtuales para realizar las cátedras de enseñanza, más allá de ser educación virtual. Se deben proporcionar alternativas para entregar la información en forma visual, auditiva, animada, gráfica, pictórica entre otras, esto con el fin de eliminar las barreras de las formas de aprendizaje.
3. Es necesario crear un proceso de aprendizaje para docentes y estudiantes, con relación al uso de las TIC, además, es importante hacer un acompañamiento a los estudiantes mientras asimilan el proceso de adaptación de esta nueva metodología.
4. En la región de Antioquia consideran que la manera de potencializar esas TIC es con el acompañamiento familiar, motivar los niños, el rol y acompañamiento que el profesor hace no sólo con el estudiante, sino con el núcleo familiar, en general. La manera como se aprovechen los recursos que se tienen a la mano depende del profesor.
5. Es necesario promover una cultura de aprendizaje autónomo e individual, generar una conciencia para el buen uso de las nuevas tecnologías y la cobertura universal en Internet y herramientas tecnológicas.
6. Se señala la necesidad de inversión por parte del Gobierno, de manera prioritaria con el fin de capacitar los docentes no sólo en el área de tecnología, sino en el ámbito pedagógico y didáctico, “ya que no es posible pensar en una educación mediada por las TIC si se continua con la pedagogía y la didáctica del siglo pasado”.
7. La investigación es una parte fundamental del proceso educativo, pero sobre todo las personas que lideran estos procesos educativos deben tener la vocación y el carisma para ayudar en una formación real a los estudiantes.
8. Debe haber motivación, exigencia, incentivo y capacitación para aquellas personas que lideran las instituciones educativas.
9. Se hace necesario la dotación de infraestructura integral que permita incorporar nuevos aprendizajes y la capacitación de los estudiantes sobre las nuevas metodologías de aprendizaje con el uso de las TIC, haciendo un acompañamiento. La cobertura de conectividad debe ser una prioridad junto con los equipos que deberían tener todas las instituciones educativas y los estudiantes. Es importante cambiar la mentalidad que la educación virtual es inferior a la presencial.

10. Los modelos educativos deben estar basados en nuestras propias necesidades, así que, se deben dejar de buscar modelos educativos de otros países, es necesario que la educación colombiana conozca sus propios contextos y sus propias necesidades.
11. En la región de Antioquia consideran que la manera de potencializar esas TIC es con el acompañamiento familiar para motivar los niños; también el rol y acompañamiento del profesor.

CONCLUSIONES

Con la situación mundial actual se puede evidenciar no sólo la gran brecha tecnológica que hay de manera globalizada, sino la gran desigualdad de la distribución de la riqueza. La pandemia que se ha desatado a nivel mundial ha hecho evidentes las barreras que hay en pleno siglo XXI no sólo referente a la educación. Nos encontramos frente a una situación que, como lo menciona el texto de Alva de la Selva, era necesario construir la sociedad de la información y garantizar el acceso a Internet y las TIC como un objetivo mundial.

La pandemia actual ha dejado al descubierto muchas problemáticas en muchos sectores de la economía y sociedad del país; en especial, se nota el alto impacto que esta situación ha tenido en el sector educativo, se ve la brecha entre los que se han tenido un mayor acercamiento a la educación a través de las TIC como los que no, afectando así tanto estudiantes como maestros quienes se han visto abocados a impartir sus clases desde la virtualidad con múltiples dificultades.

Hoy vemos que, si los gobiernos se hubieran preocupado por estructurar las herramientas y el uso de las TIC, quizá no fuera tan evidente ese atraso digital en el que nos encontramos actualmente, esto no sólo nos pone con riesgos en la educación, sino que así mismo, seguimos con políticas de estado incapaces de gestionar desarrollo social incluyente, es muy sorprendente que a pleno siglo XXI aun encontremos zonas olvidadas donde los do-

centes que ejercen deben reinventarse a partir de los pocos recursos que les llega para poder ofrecer ese “derecho” que se supone se debe garantizar a todo individuo perteneciente a una sociedad en constante transformación.

Se ha evidenciado la falta de inversión económica, de equipos de cómputo, conexión a Internet, capacitación en tecnologías y medios de comunicación en la educación pública y en las clases sociales más pobres del país, que se estarían necesitando en la actualidad y que hubiesen ayudado a disminuir los impactos negativos en la educación de los jóvenes. Los docentes han manifestado que la inversión gubernamental ha sido insuficiente desde hace décadas. A pesar de que en el mundo se ha desarrollado las tecnologías y la Internet como medios para la educación actual de niños, niñas y adolescentes, en Colombia llevamos décadas de atraso en ese tema, incluso los docentes han manifestado que ha habido un impacto negativo en los procesos educativos de los niños durante la pandemia, ya que no ha habido capacitación e inversión de recursos en la educación pública sobre todo en las zonas geográficas más apartadas y en la zona rural del país.

Es necesario crear una reforma estructural en la educación colombiana si se quiere superar esa brecha digital, se debe tener en cuenta que la pandemia no va a ser cosa de poco tiempo, por tanto, es necesario buscar alternativas para impulsar la educación virtual, capacitando a docentes y estudiantes, así mismo, es necesario que se doten de implementos tecnológicos y de conectividad. Las reformas deben ser resultado de contextualizar la necesidad del país articulando el sector privado y estatal para reducir la brecha digital actual que se vio tan marcada a raíz de la pandemia.

Las TIC han cambiado el mundo, y no podemos negar o menospreciar el impacto de estas herramientas en la sociedad, ni la dependencia que cada día se nos impone desde una temprana edad: esta pandemia aceleró las dinámicas de enseñanza y el desarrollo de habilidades técnicas y pedagógicas sobre el uso de las tecnologías, dejando como consigna el no abandonar ni alejarse de esta adaptabilidad ya ganada frente a los retos que trae este siglo XXI.

REFERENCIAS

Alva de la Selva, A. (enero - abril de 2015). Los nuevos rostros de la desigualdad en el siglo XXI: La brecha digital. *Revista Mexicana de ciencias políticas y sociales*, (223), 265–286.

De Sousa Santos, B. (2002). Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos. *El otro derecho*, (28), 59–83.

Pérez Martínez, A. (29 de julio de 2019). En Colombia la educación pública no está enfocada a la calidad. *Revista Dinero*.

Vives, J. (25 de mayo de 2020). Las consecuencias del coronavirus en la educación. <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20200521/481301440952/consecuencias-educacion-coronavirus.html>

Wojazer, P. (30 de mayo de 2018). Colombia, el tercer país latinoamericano que ingresa a la OCDE. *France24.com*. <https://www.france24.com/es/20180530-colombia-ocde-ingreso-paris>